

---

Primero de Mayo en Cuba: Jornada de compromiso, NO de reclamos

---

01/05/2019



Una conmemoración, un suceso, una amenaza extranjera. Cada Primero de Mayo el pueblo cubano define su postura política ante cualquiera de estos hechos. Pareciera como si el destino nuestro estuviera marcado por una rebeldía innata, eterna, que no nos deja permanecer impasibles ante injusticias, injerencias y prácticas de dominación imperial.

Así ha sido durante muchísimos años, y este día se ha convertido en un escenario de batalla, de denuncias y de reclamo de los más elementales derechos humanos, violados en Cuba por el criminal bloqueo que ahora el Gobierno de los Estados Unidos pretende reforzar con la implementación de la Ley Helms-Burton y, específicamente el Título III.

De ahí que cada vez la fecha tenga una significación especial y existan motivaciones para llegar hasta las plazas de toda Cuba —con nombres de patriotas ilustres— para reafirmar que apostamos por una Patria libre y soberana.

Las plenarias efectuadas en los territorios para ultimar detalles organizativos han sido un preámbulo de lo que vivirá este pueblo en esa jornada. En el teatro Lázaro Peña, ubicado en la propia sede de la Central de Trabajadores de Cuba, el entusiasmo era tal, que el espacio resultaba insuficiente para las iniciativas allí mostradas.

Los trabajadores se organizan con tiempo; preparan carteles, pósteres, y construyen maquetas en correspondencia con el quehacer de la entidad que representan: los maestros llevan enormes lápices, libros, cartillas; los constructores y el personal de la salud portan utensilios de trabajo.

Pero sobre todas las cosas, el Día Internacional de los Trabajadores es también una fiesta popular. Millones de patriotas desfilan con sus familias, y los niños, adolescentes y jóvenes amanecen a cielo abierto, disfrutando de una mañana inolvidable.

Esta vez, el Primero de Mayo en Cuba —tal y como expresó un joven guantanamero— tendrá lugar a pocos días de haber tenido lugar, de manera exitosa, el XXI Congreso de la CTC, y a un año de mandato del presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, cuya gestión de gobierno se ha caracterizado por el apego al pueblo y la constante preocupación para satisfacer sus necesidades a corto y mediano plazo.

Para él y su equipo de gobierno han sido doce meses de duro batallar, en medio de dificultades económicas y reveses meteorológicos, como el tornado que afectó a La Habana el 27 de enero último.

Sin embargo, mucho se ha transitado en el empeño de mejorar las condiciones de vida de la población y aumentar los niveles de productividad y eficiencia, fomentando las potencialidades de la empresa estatal socialista, de conjunto con otras formas de gestión de la economía.

Hoy, como subrayó el primer secretario del Comité Central del Partido, General de Ejército Raúl Castro Ruz, las dos batallas esenciales se concentran en la defensa del país y en la batalla económica. Esos son los dos pilares fundamentales que nos permitirán sobrevivir en medio de una región cada vez más convulsa por la escalada de la derecha y de gobiernos títeres y serviles al imperio.

No obstante, la defensa de los principios, el optimismo y la seguridad en la victoria, de conjunto con estrategias económicas bien definidas (ahorro de portadores energéticos, sustitución de importaciones, aumento de las exportaciones, encadenamientos productivos y desarrollo local) coadyuvarán a que el país salga adelante en todos los ámbitos posibles.

Según afirmó este lunes el presidente Díaz-Canel, será un espacio para manifestar la solidaridad del pueblo y el Gobierno cubanos con la hermana República Bolivariana de Venezuela y con Nicaragua, y exigir la liberación del expresidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, injustamente encarcelado. Las plazas de toda Cuba desbordarán este Primero de Mayo alegría, entusiasmo y lealtad al proceso revolucionario. ¡Así será, ya lo veremos!

---